

Educación para cambiar África - El Mundo - 25/11/2015



Tres agricultoras de Tanzania, en una imagen de archivo. CAROLINA VALDEHITA

DESARROLLO PROYECTO 'VOCES VERDES'

EDUCACIÓN PARA CAMBIAR ÁFRICA

La Universidad Autónoma de Madrid formará a quince mujeres de Tanzania sobre cómo frenar el cambio climático en el continente

TATIANA MÁRQUEZ MADRID África es un continente rico en petróleo, diamantes y minería, en general, pero carece de buena tecnología y de medios eficientes para explotarlos. La mayoría de su población vive sumida en la pobreza y no puede acudir a la escuela. Tienen los ingredientes necesarios, pero no les han dejado sacarles partido.

Por ello, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)—formada por 50 universidades públicas españolas y 26 privadas—, el Banco Santander, a través de su área de Universidades, y la Fundación Mujeres por África, se han unido en un acuerdo de colaboración para impulsar el desarrollo del continente negro, abogando por el intercambio de conocimiento entre este último y los diferentes campus de nuestro país.

La primera iniciativa, llamada *Voces Verdes*, se hará realidad a principios de 2016 con la participación de 15 mujeres tanzanas y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Su programa tiene como objetivo convertirlas en protagonistas y portavoces de la lucha contra el cambio climático.

Ellas son las que pasan más tiempo en el campo y las que más sufren sus consecuencias. Tanzania ha sido el país elegido, pero «toda la zona de los grandes lagos en África se considera especialmente expuesta al cambio climático y sus efectos», explica Ana Salado desde la Fundación.

Durante unos 10 días, recibirán formación tanto teórica como práctica en los ámbitos de agricultura, empresa y comunicación en la Fa-

cultad de Ecología. Después, deberán realizar proyectos propios en su país de origen.

Los trabajos tendrán difusión en los medios con una gran campaña dirigida por las mujeres instruidas en comunicación. También se facilitará un autobús que reparta información por los pequeños pueblos. Así, la educación en agricultura, a lo que se dedica más de la mitad de la población, llegará a muchas más personas.

«Y si sale bien, se intentará repetir en otros países», asegura Salado desde la Fundación. Pero éste no es el único proyecto que esta institución está impulsando a través de la mujer, porque considera

MÁS DE LA MITAD DE LA POBLACIÓN AFRICANA TRABAJA EN EL CAMPO Y NO HA RECIBIDO INSTRUCCIÓN

que ésta tiene un papel esencial. «Son el mejor motor de desarrollo, se sensibilizan más con la causa», argumenta Salado.

Ghana es otro de los países que está apostando por hacerse oír. La Fundación tiene allí entre manos un proyecto de dos fases relacionado con el medio ambiente, la higiene de infraestructuras y la salud. Para que el desarrollo del país se haga realidad, es importante que los trabajadores agrícolas hagan sus tareas en condiciones salubres, referidas tanto a edificios como a precauciones a seguir.